



NUEVA INTERNA: LA BOTELLA VS. LA POPÓ DEL PICHICHO

ERMAN
GONZÁLEZ
GONZÁLEZ
ENCABEZARÍA
UNA MARCHA
UNA MARCHA
CONTRA EL
CONTRA EL
CONTRA EL
DE PRIVILEGIO
DE PRIVILEGIO



Menem minimizó el triunfo de la Alianza en San Juan 'Ni que

perdido en Perico"

RODRIGUEZ SAA

Busca un compañero de fórmula para perder en la interna del PJ

Hoy Sátira Hoy

Parece mentira, lector, pero es verdad. A sólo 3 días de cumplirse un nuevo aniversario de las gestas mayas, cuando ya estamos por celebrar los 189 años de libertad, cuando otras circunstancias nos muestran co-

mo un país pujante, moderno, en vías de subdesarrollo, globalizado, informatizado y billgatizado, todavía queda gente capaz de ensuciar el suelo nacional, las tierras públicas que supimos conseguir, las aceras ciudadanas por las que se batieron federales y unitarios, con el popó de sus mascotas caninas.

Es increíble, lector, pero no por ello deja de ser cierto, que el habitante de Buenos Aires, tan a la vanguardia en lo que se trate de cultura, tecnología y recursos humanos en general, no haya encontrado aún la solución para algo tan simple como es el lograr que el pichicho no arroje sus popós en la acera, ya sea la propia, o peor aún, la correspondiente a casa ajenas, que quizás acaban de ser baldeadas hasta por la hacendosa vecina o el diligente encargado hasta lograr ese estado que

siempre nos enorgulleció. No hay derecho, porque además, hay soluciones. Sin pensarlo demasiado, se nos aparecen algunas lindantes con la cordura y la buena voluntad. Primero: enseñarle al perro a hacer sus popós en el inodoro. Si se tiene un perrito en una casa o departamento, hábitat natural de la gente, más no de los caninos, quiero decir, si de domesticarlos se trata, por qué detenerse en otras costumbres y no llegar hasta el final: o sea el pichicho en el inodoro, como cualquier otro miembro de la familia. Segunda posibilidad, colocarle un chip que le permita al perro conectarse a Internet y enviar sus desperdicios al cyberespacio. (De nada, Bill, pero ojo que ya está registrado). Tercero, para los que vean en las dos primeras opciones cierto cinismo o crueldad hacia los perritos, cosa que está muy lejos de nuestras intenciones, lo más simple: llevar a todos los pichichos a vivir al campo, donde tengan espacio para correr, jugar, cazar y claro está, hacer popó tranquilos. Pero así como somos cultos y refinados, la cordura no es algo que nos

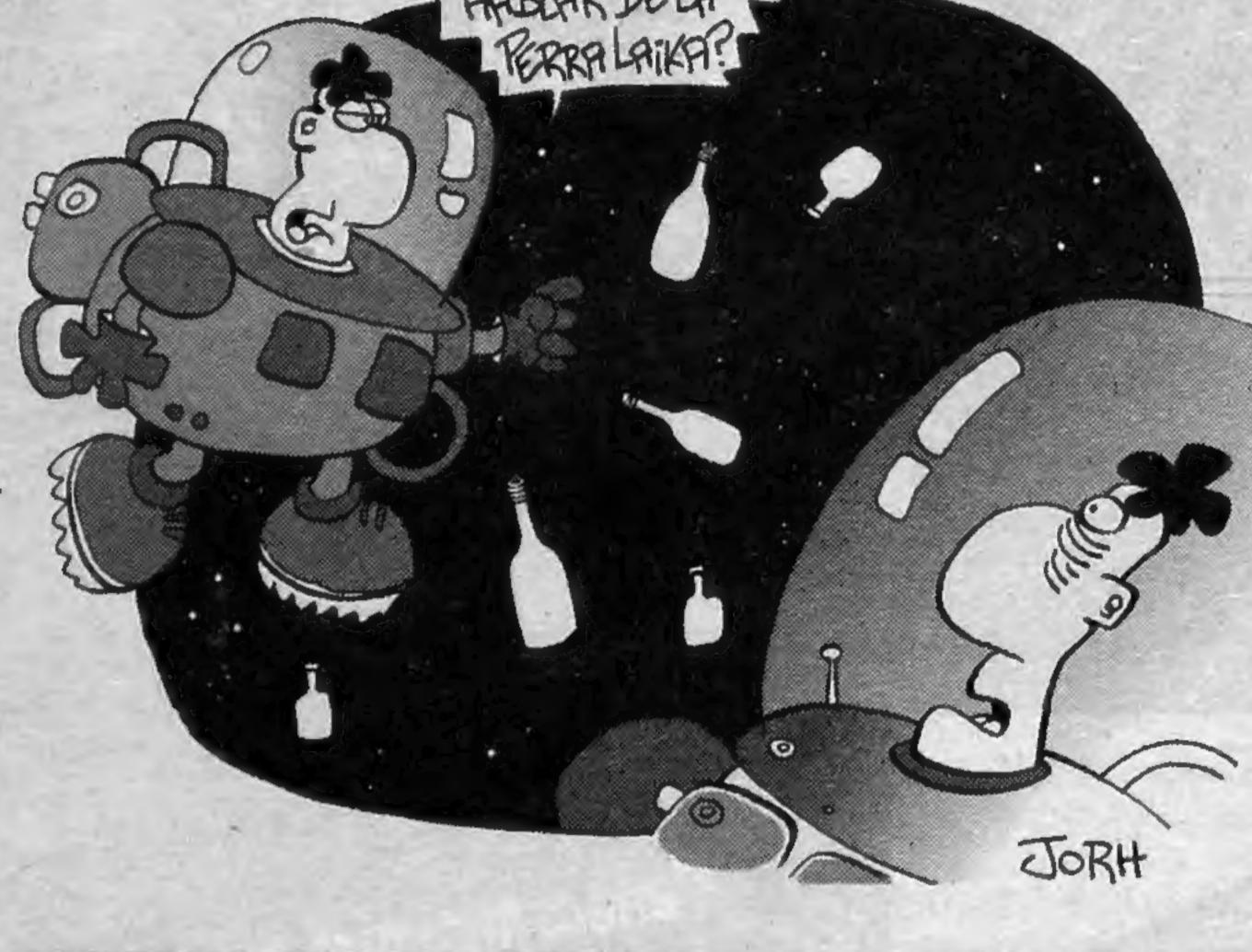
caracterice. Entonces buscamos otro tipo de soluciones. Si alguien dice que rezándole a San Sigmundo de Viena uno se cura de la neurosis, ahí van a rezarle; si otro dice que votando por San Carlos Saúl de Anillaco se consigue un salariazo, pues todos van y hacen votos (¿de pobreza?). Y si alguno sugiere que colocando una botella atada a un árbol en la puerta de casa, los perros no harán popó allí, ya los tenemos a todos con las botellas atadas. Pura ciencia; como corresponde a estos tiempos.

Y a nosotros no nos queda otra opción que reflejarlos, pero como dice el chiste, lo reflejamos tal como un espejo, al revés de como es. Así, Pati, Mosqueto, Toul, Jorh, Bianta, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy, hemos hecho todo nuestro estuerzo. Y si no salió algo mejor, debe ser porque alguien ató una botella cerca y eso frena el flujo de ideas, según me dijeron por algún lado.

Nos vemos el sábado que viene, lector.

Rudy







ARGENTINA 1960 SAN MARTIN (PREOCUPADO POR LA BATALLA DE CANCHARAYADA) Y SU ESPOSA REMEDIOS (PREOCUPADA POR SU BATALLA CONTRA LA CELULITIS).



ARGENTINA 1999 Serie: FOTOS INÉDITAS DE LA GIRA DE SATIRA/12 POR STA FE: IMPACTO DEL CAÑO DE LA DUCHA EN LA CABEZA DE JORH



Serie: NUEVAS SORPRESAS DE "SORPRESA Y MEDIA": JULIAN ENCUENTRA A SU ESPOSA EN LA CAMA CON UNO DE LOS PREPU.



FRANCIA 1999 PIERRE BYLIC, DUDANDO SI ABOGAR POR UNA RUPTURA DE LAS TÉCNICAS ESCÉNICAS DEL TEATRO CLÁSICO O MONTAR UNA REVISTA PICARESCA CON SILVIA SULLER Y TRISTAN.



Hoy Sátira Hoy

Parece mentira, lector, pero es verdad. A sólo 3 días de cumplirse un nuevo aniversario de las gestas mayas, cuando ya estamos por celebrar los 189 años de

suelo nacional, las tierras publicas que supimos conseguir, las aceras ciudadanas por las que se batieron federales y unitarios, con el popó de

Es increible, lector, pero no por ello deja de ser cierto, que el habitante de Buenos Aires, tan a la vanguardia en lo que se trate de cultura, tecnología y recursos humanos en general, no haya encontrado aún la solución para algo tan simple como es el lograr que el pichicho no arroje sus popós en la acera, ya sea la propia, o peor aun, la correspondiente a casa ajenas, que quizás acaban de ser baldeadas hasta por la hacendosa vecina o el diligente encargado hasta lograr ese estado que siempre nos enorgulieció.

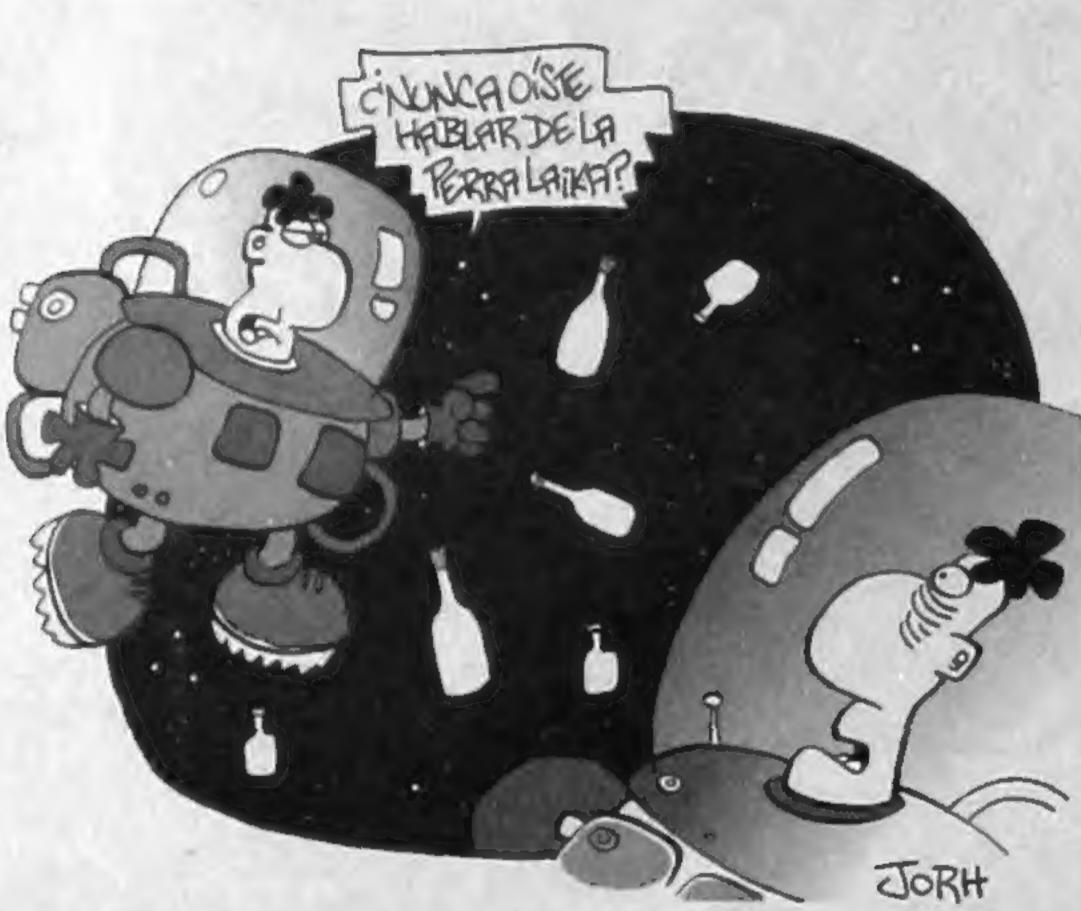
No hay derecho, porque además, hay soluciones. Sin pensario demasiado, se nos aparecen algunas lindantes con la cordura y la buena voluntad. Primero: enseñarle al perro a hacer sus popos en el inodoro. trata, por qué detenerse en otras costumbres y no llegar hasta el final: milia. Segunda posibilidad, colocarle un chip que le permita al perro conectarse a Internet y enviar sus desperdicios al cyberespacio. (De nada, Bill, pero ojo que ya está registrado). Tercero, para los que vean en las dos primeras opciones cierto cinismo o crueldad hacia los perritos, cosa que está muy lejos de nuestras intenciones, lo más simple: llevar a todos los pichichos a vivir al campo, donde tengan espacio para correr, jugar, cazar y claro está, hacer popó tranquilos.

Pero así como somos cultos y refinados, la cordura no es algo que nos caracterice. Entonces buscamos otro tipo de soluciones. Si algulen dice que rezándole a San Sigmundo de Viena uno se cura de la neurosis, ahí van a rezarle; si otro dice que votando por San Carlos Saúl de Anillaco se consigue un salariazo, pues todos van y hacen votos (¿de pobreza?). Y si alguno sugiere que colocando una botella atada a un árbol en la puerta de casa, los perros no harán popó allí, ya los tenemos a todos con las botellas atadas. Pura ciencia, como corresponde a estos tiempos.

Y a nosotros no nos queda otra opción que reflejarlos, pero como dice el chiste, lo reflejamos tal como un espejo, al revés de como es. Así, Pati, Mosqueto, Toul, Jorh, Bianfa, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy, hemos hecho todo nuestro esfuerzo. Y si no salió algo mejor, debe ser porque alguien ató una botella cerca y eso frena el flujo de ideas, segun me dijeron por algun lado.

Nos vemos el sábado que viene, lector.

Rudy





BATALLA DE CANCHARAYADA) Y EN LA CAMA CON UNO DE LOS PREPU. SU ESPOSA REMEDIOS (PREOCUPADA POR SU BATALLA CONTRA LA CELULITIS).

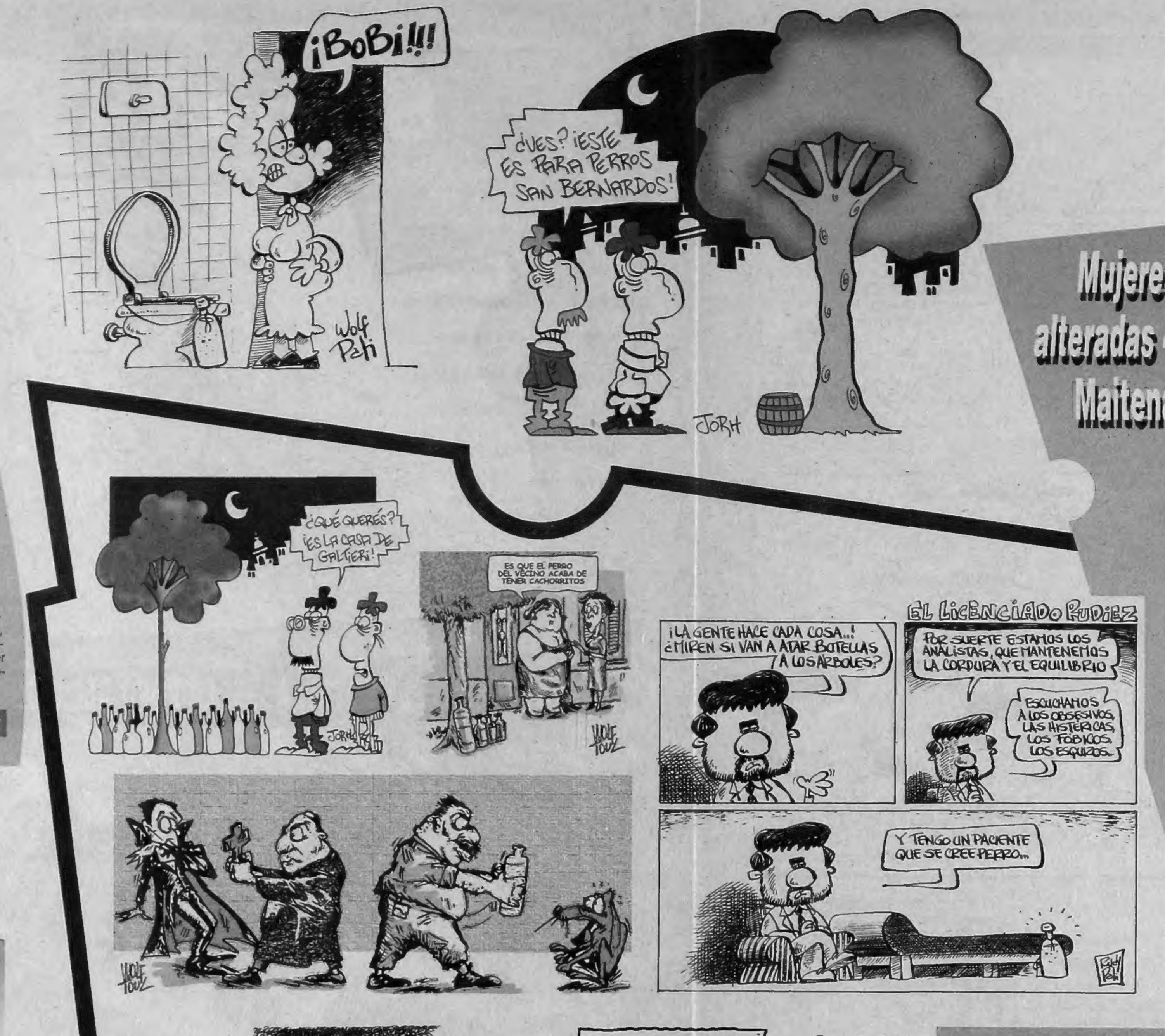


ARGENTINA 1999 Series FOTOS INEDITAS DE LA GIRA DE SATIRANZ POR STALFE: IMPACTO DEL CAÑO DE LA DUCHA EN LA CABEZA DE JORH

SALVA PIERRE BYLIC, DUDANDO SI ABOGAR POR UNA RUPTURA DE LAS TECNICAS ESCÉNICAS DEL TEATRO

CLÁSICO O MONTAR UNA REVISTA PICARESCA CON

SILVIA SULLER Y TRISTAN.



EVOS PEDISTE SIN GAS?



En la reunión de consorcio, el administra- cumplir con tus atribuciones habitacionales". dor propone la compra de un costoso siste- Tobias se hizo entender con el ojo derecho que ma de misiles para defenderse de posibles

Los vecinos estaban inquietos. El del octavo H pensó que, mientras ellos deliberaban, un chorro podía estar desvalijándole el departamento con total tranquilidad y le dijo al del octavo B:

-Por favor, con su celular no podría llamar a mi departamento para ver si están los ladrones.

- Y si están, qué les digo?

-Que por favor no se lleven la cadenita de plata que es un recuerdo de mi mamá y además nistrador que use versos alejandrinos.

dejen las luces encendidas así, si vienen otros preguntamos a los yugoslavos si no les que- pan, a los muy sabuesos! ladrones, creen que hay gente, y que no se mo- dó uno, aunque sea sin explosivos, si igual no -A mí me citaron. lesten en volver a conectar la alarma, que des- lo vamos a usar, son para asustar, nada más? - A mi perro también. pués yo me olvido y hago un ruido bárbaro y -¿Estás loco, comprar un misil más para asus- -Y a mi potus, ahora que lo dicen. despierto a todos los vecinos.

-Ah, no, mire, para decirles eso me gastaría -¿Y qué? ¡Si la policía hace lo mismo! como 3 minutos del celular, y eso es mucha ¡Ellos lo llaman "presencia poliplata.

adolescente del 4º B, que realmente se estaba faiso? aburriendo-.

-No, mirá si viene un ladrón disfrazado de de- Bueno, ¿entonces ya que livery-boy y se lleva los misiles que todavía están todos de acuerdo no compramos -comentó el del décimo O. compramos los misiles, Tobías miró a Rebequita con cara "yo estoy acá no? por culpa tuya". Rebequita le devolvió la mi- -; No o o o o o o o o o o o o o rada a Tobías, diciéndole con las cejas: "Mirá, noonoo! -fue el clamor ve-Tobías de mis calzones quitados, vos sos un cinal más claro desde la Revecino más, un ciudadano responsable y debés volución Francesa.



naitena viene a destruir un mito, ese de que 90, y como ella misma lo aclara, "aho-IV no hay mujeres humoristas: hay, y muy ra a las mujeres las acusan de alteradas, buenas, aunque sean pocas. Pero además, así como antes las acusaban de frívolas. Maitena es una humorista capaz de reírse de o insatisfechas, según la década". Mujesí misma, y de las mujeres, y hacer que las res alteradas 4 es un libro, acaba de ser mujeres se rían con ella, y los hombres publicado por Atlántida, y recopila los metambién. Como una "Calé" de los 90, sus jores trabajos de Maitena de estos últimos entrecasa"), pero, como estamos en los muestra.

trabajos bien podrían llamarse "Las mu- tiempos. Vale la pena. Está para la carcajeres en camiseta" (o "en batón" o "de jada. Y si le cabe alguna duda, acá va una

Con seguridad (4ª parte)

no había entendido la última palabra.

Rebequita le iba a explicar cuando la estentórea voz del administrador hizo sentir su poético peso sobre los allí reunidos.

-"Quién sabe cuándo, y por qué cáminos/ vagan los cultores del latrocinio consumado/ aquel, que con el bien ajeno hallado/ huye rumbo al sitio del que vino/ No quiero, devenir, ser tu adivino /más siendo lenguaraz, mi boca ha hablado/ si el misil no tenéis pronto instalado/ vuestra seguridad, valdrá un comino/".

-Yo no estoy de acuerdo en la rima -protestó el del segundo D, traigamos a otro admi-

no es de plata: que no dejen todo desordena- -Yo lo que creo que es que ni hay que com-

cial", uno ve un "falso patrullero". -¿Podríamos pedir una pizza, no? -sugirió el -¿Y cómo te das cuenta de que es

-Porque no hay pizza adentro.

-¿Ve lo que yo le decía? -le dijo el administrador al vendedor- La poesía no vende. Trasa usted a un par de chicas que hacían un poquito de show con los misiles, y seguro que el consorcio las quería comprar? -¡Los quería comprar, "misiles" es mascu-

-Sí, pero "chicas" es femenino.

-De acuerdo -siguió el poeta de las expensas. Si ustedes no compran los misiles, yo me quedo sin la cometa, y si me quedo sin la cometa, les aumento las expensas, ¡de algo tengo que vivir! A Rebequita le dio pena el discurso del hombre. Estaba por decir "tiene razón, pobre hombre, que tiene I hijo y 5 esposas que mantener". Pero no tuvo tiempo de pensarlo.

-¿Y si en lugar de custodia ponemos un insdo que después lo tengo que ordenar yo; que prar misiles que son tan caros, ¿por qué no les pector de la DGI? ¡Ni los bebés se les esca-

Ya se estaban poniendo todos de acuerdo. Con un inspec-Por tor de la DGI custodiando Rudy el consorcio, ningún la-drón iba a escaparse sin ser visto. Ni sin pagar la alícuo-

ta correspondiente. Al subir a su departamento, Tobías preguntó algo extrañado. -Rebequita, anosotros vivimos acá,

-Sí, Tobías de mis uñas encarnadas, en este edificio.

-Ah, no, yo preguntaba si "en este



TENGO UN PACIENTE

QUE SE CREEPERPO...



Maitena viene a destruir un mito, ese de que no hay mujeres humoristas: hay, y muy buenas, aunque sean pocas. Pero además, Maitena es una humorista capaz de reírse de sí misma, y de las mujeres, y hacer que las mujeres se rían con ella, y los hombres también. Como una "Calé" de los 90, sus trabajos bien podrían llamarse "Las mujeres en camiseta" (o "en batón" o "de entrecasa"), pero, como estamos en los

90, y como ella misma lo aclara, "ahora a las mujeres las acusan de alteradas, así como antes las acusaban de frívolas, o insatisfechas, según la década". Mujeres alteradas 4 es un libro, acaba de ser publicado por Atlántida, y recopila los mejores trabajos de Maitena de estos últimos tiempos. Vale la pena. Está para la carcajada. Y si le cabe alguna duda, acá va una muestra.

Con seguridad (4ª parte)

En la reunión de consorcio, el administrador propone la compra de un costoso sistema de misiles para defenderse de posibles robos.

Los vecinos estaban inquietos. El del octavo H pensó que, mientras ellos deliberaban, un chorro podía estar desvalijándole el departamento con total tranquilidad y le dijo al del octavo B:

-Por favor, con su celular no podría llamar a mi departamento para ver si están los ladrones.

-¿Y si están, qué les digo?

Que por favor no se lleven la cadenita de plata que es un recuerdo de mi mamá y además no es de plata: que no dejen todo desordenado que después lo tengo que ordenar yo; que dejen las luces encendidas así, si vienen otros ladrones, creen que hay gente, y que no se molesten en volver a conectar la alarma, que después yo me olvido y hago un ruido bárbaro y despierto a todos los vecinos.

-Ah, no, mire, para decirles eso me gastaría como 3 minutos del celular, y eso es mucha plata.

-¿Podríamos pedir una pizza, no? -sugirió el adolescente del 4º B, que realmente se estaba aburriendo-.

-No, mirá si viene un ladrón disfrazado de delivery-boy y se lleva los misiles que todavía no compramos -comentó el del décimo O. Tobías miró a Rebequita con cara "yo estoy acá por culpa tuya". Rebequita le devolvió la mirada a Tobías, diciéndole con las cejas: "Mirá, Tobías de mis calzones quitados, vos sos un vecino más, un ciudadano responsable y debés cumplir con tus atribuciones habitacionales". Tobías se hizo entender con el ojo derecho que no había entendido la última palabra.

Rebequita le iba a explicar cuando la estentórea voz del administrador hizo sentir su poético peso sobre los allí reunidos.

-"Quién sabe cuándo, y por qué càminos/ vagan los cultores del latrocinio consumado/ aquel, que con el bien ajeno hallado/ huye rumbo al sitio del que vino/ No quiero, devenir, ser tu adivino /más siendo lenguaraz, mi boca ha hablado/ si el misil no tenéis pronto instalado/ vuestra seguridad, valdrá un comino/".

-Yo no estoy de acuerdo en la rima -protestó el del segundo D, traigamos a otro administrador que use versos alejandrinos.

-Yo lo que creo que es que ni hay que comprar misiles que son tan caros, ¿por qué no les preguntamos a los yugoslavos si no les quedó uno, aunque sea sin explosivos, si igual no lo vamos a usar, son para asustar, nada más? -¿Estás loco, comprar un misil más para asus-

-¿Y qué? ¡Si la policía hace lo mismo! ¡Ellos lo llaman "presencia poli-

cial", uno ve un "falso patrullero".

-¿ Y cómo te das cuenta de que es falso?

-Porque no hay pizza adentro.

-Bueno, jentonces ya que están todos de acuerdo compramos los misiles,

-¿Ve lo que yo le decía? -le dijo el administrador al vendedor- La poesía no vende. ¡Traía usted a un par de chicas que hacían un poquito de show con los misiles, y seguro que el consorcio las quería comprar?

-¡Los quería comprar, "misiles" es masculino.

-Sí, pero "chicas" es femenino.

De acuerdo –siguió el poeta de las expensas. Si ustedes no compran los misiles, yo me quedo sin la cometa, y si me quedo sin la cometa, les aumento las expensas, ¡de algo tengo que vivir! A Rebequita le dio pena el discurso del hombre. Estaba por decir "tiene razón, pobre hombre, que tiene 1 hijo y 5 esposas que mantener". Pero no tuvo tiempo de pensarlo.

-¿Y si en lugar de custodia ponemos un inspector de la DGI? ¡Ni los bebés se les escapan, a los muy sabuesos!

-A mí me citaron.

Por

Rudy

-A mi perro también.

-Y a mi potus, ahora que lo dicen.

Ya se estaban poniendo todos de acuerdo. Con un inspector de la DGI custodiando el consorcio, ningún ladrón iba a escaparse sin ser visto. Ni sin pagar la alícuo-

ta correspondiente. Al subir a su departamento, Tobí-

as preguntó algo extrañado.

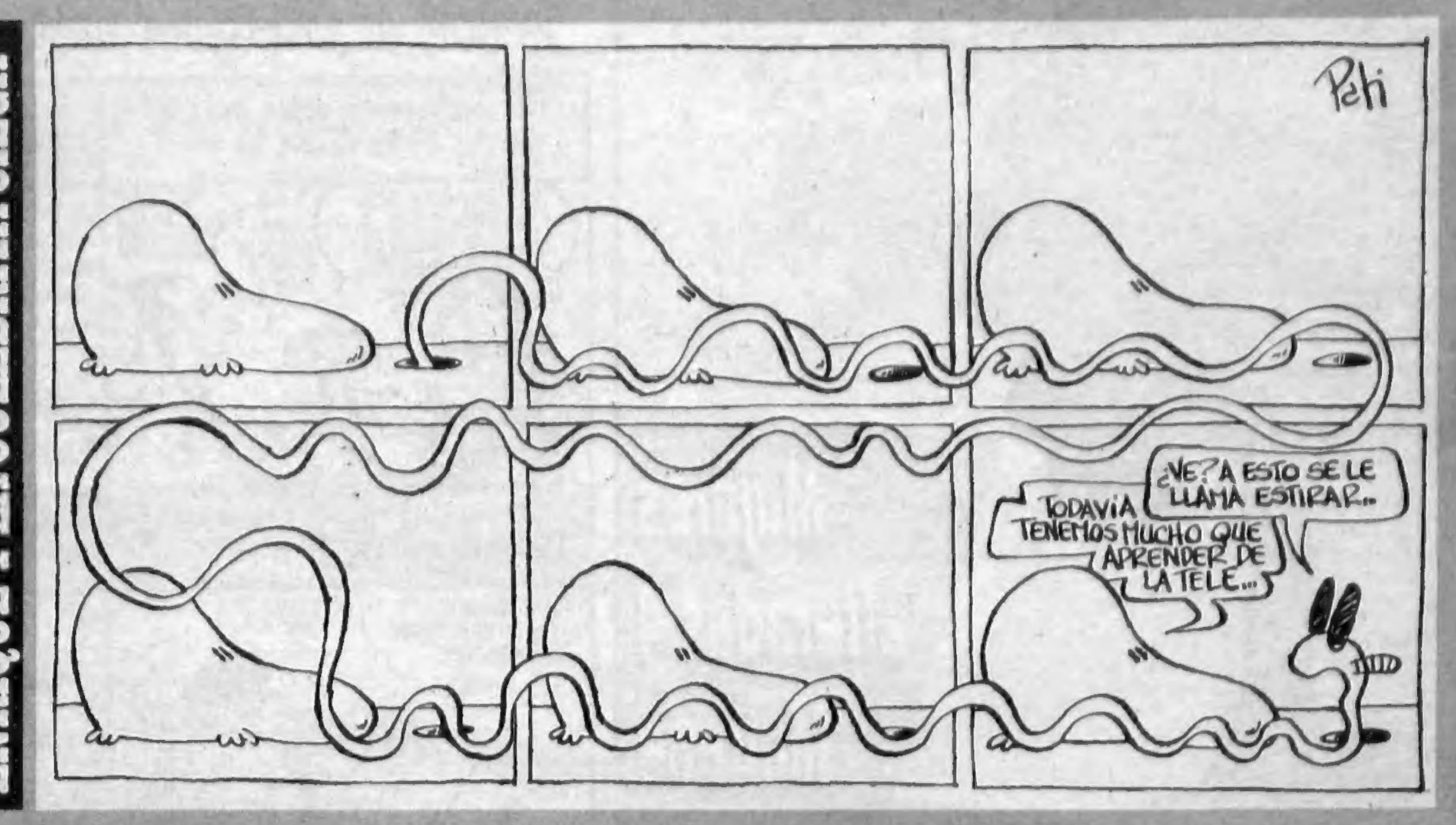
Rebequita, ¿nosotros vivimos acá, no?

-Sí, Tobías de mis uñas encarnadas, en este edificio.

-Ah, no, yo preguntaba si "en este país"?













GHA.

Uno de ciencia ficción. En el futuro los negros les ganan la guerra a los blancos, y do-minan el mundo. Muchos años después, una expedición de cazadores negros va por los pantanos de Florida (EE.UU.), mientras unos

esclavos blancos les llevan el equipaje. Hartos de andar, los blancos piden permiso para descansar un rato, y los negros se lo otorgan.

Entonces los blancos se sientan en un círculo, y se ponen a cantar, como un lamen-

-"Arroz con leche, me quiero casaaaaaar..."
Y un negro que los escucha, le dice a otro:

-¡Estos blancos!...¡Tienen el ritmo en la san-

Alabama. O podría ser Mississipi. Un hom-bre detiene su auto en la estación de servicio. Hay un montón de gente reunida. -¿Qué ocurre?

-Oh, shit! -le dice el vendedor- ocurre que un negro acaba de rociarse con nafta y en-cenderse fuego a lo bonzo. Y aquí la gente del pueblo está haciendo una colecta para su familia.

-¿Y cuánto han juntado? -Hasta ahora, cincuenta litros.





